

niña, aquel angel de miradas tristes!....

Víctima de cruel enfermedad, había muerto; el padecimiento que quebrantó su salud sin duda mató también en ella toda ilusión, todo encanto, y por eso, ya sin esperanza, la pobre niña temiéndose ella misma tan funesto desenlace, presagiando su cercana muerte, salía al balcón todos los días á la misma hora, á respirar aire puro y á elevar sus ojos al cielo en demanda de fortaleza y alivio para sus males.

Dios sin duda no escuchó las preces y plegarias de la enfermita, porque era un angel de pureza é inocencia y sabido es que los ángeles no moran en la tierra.

Aquella niña no había muerto, había resucitado á un mundo mejor, voló al cielo: Dios al verla tan buena, tan inocente, quiso premiar sus sufrimientos, sus males, quitándola del mundo en donde sólo la esperarían quizá miserias y penalidades.

Todos los días al pasar frente á su domicilio donde un año antes la veía todas las tardes, al evocar su recuerdo acuden á mi imaginación estas ideas: «Feliz quien muere sin llevar en su alma mancha de pecado, quien no la ensució ni una vez siquiera con el polvo del camino de esta vida.

¡Dichosa mil veces que murió inocente, sin saber lo que el mundo encierra.

R. V.

## Para "La Chispa,"

Aseguramos que nos vamos á cansar poco para contestar el suelto que bajo el epígrafe «Para EL TRABAJO» publica en su último número 10.

Dice en su primer párrafo:

«No podemos contestar á este colega en el terreno que se ha colocado.»

El terreno en que nos hemos colocado es el de la dignidad y el decoro, y de lo contrario vengan pruebas, pero en letras de molde.

\* \*

Prosigue la coquetona *Chispa*:

«Falta descaradamente á la verdad en todo lo que dice, dirigen-

de injurias, envueltas con el disfraz de la sátira, que no podemos admitir, ni reconocerlas objeto de discusión.

Creíamos nosotros que el imperio de los caciques tenía mucha fuerza, lo que nunca llegamos á suponer es que, los Matones, tuvieran su órgano en la prensa.

Y por lo visto de seguir *El Trabajo* por ese camino, creemos que es el órgano oficial de los mismos.

Vivir para ver.»

¿Que faltamos descaradamente á la verdad?

Mientras no nos lo pruebe *La Chispa*, quien será un saco de verdades será ella.

¡Que somos satíricos!

Pero vivos, si nos llamais *sesudos* ¿cómo no?

¿Que dirigimos injurias envueltas en la sátira?

Ingeniosos, ¿dónde están que nosotros no las vemos?

¡Escudriñadora!

¿Que somos órgano de matones?

¡*Chispa*, por la providencia no patines porque nos vamos á ver precisados á contestar en letras de molde alguna dura verdad, porque su modo de razonar es un sarcasmo.

\* \*

Y no se cansa de bostezar, continuando:

«Además, y no contestamos extensamente á este cologa porque nos hemos propuesto defender ideales, combatir [al caciquismo imperante, y esta empresa no nos deja espacio para dedicarnos al *Sport* estomacal.

Y punto final, *sesudo Trabajo*.»

Pero qué vais á contestar, si lo que aquí se escribe son verdades como templos, que no pueden rechazar.

*Del sport estomacal*, siento se diseque vuestros estómagos, por *defender al pobre*.

Pero; la verdad, ¿No cae nada?

Y cerramos el portal, *Conspicua*.

## INVIERNO

El campo sin flores,  
el valle de luto,  
anuncian, nos dicen  
que invierno llegó.

Las aves no cantan;

las plantas sin fruto,  
el árbol sin ojas,  
todo ya cambió.

Natura no ofrece  
primores ni encantos;  
el valle está triste,  
no se oye un cantar.

El zagal no entona  
sus alegres cantos,  
la vida es muy otra  
invierno al llegar.

Invierno nos trae  
semanas y días  
oscuros, lluviosos,  
tristes por demás.

Concluyen las noches  
de eternas orgías,  
de dichas sin cuento,  
de amor y «algo más»

Las aves no trinan  
ni dá el ruisenor  
al aire sus quejas  
en dulce canción.

Todo, todo calla,  
¡invierno! ¡oh dolor!  
el alma entristece  
¡oh, triste estación!

Tus hielos, tus fríos,  
tus nieves copiosas,  
tus días tristonos  
producen pavor.

Tus noches eternas,  
—para alguien llorosas—  
le dán á la vida  
misterio y dolor.

¡Invierno! ¿Quién sabe,  
si tal vez el frio  
las almas entivie  
la amante pasión?

El frio en las almas  
es triste y sombrío:  
¡pobres corazones!  
¡oh triste estación!

P. SANCHEZ-REY.

Ciudad-Real.

## En las altas esferas

A medida que se van conociendo y discutiendo los hechos ocurridos en la mayoría de los distritos electorales, en las pasadas elecciones de Diputados á Cortes, el Congreso se ha convertido en una sala de armas, donde cada uno de los señores esgrime todas las que puede,

Desde la espada Francesa  
hasta la *faca* infamante.

Mas no crean Uds. que al decir que esgrimen esas armas, quiero decir que sacan á la luz

tales cosas, sino que las palabras dirigidas por uno y otro y que son de todos los gustos y calidades, semejan menciondos pincharras produciendo iguales lesiones en la moralidad, que en el cuerpo, harian aquellas.

Claro que no aparecerán en el Diario de Sesiones aquellas frases de: Son los Cadetes de la Gascuña. Y vosotros los Niños de Eci-ja.

Pero señores Congresistas ¿Es que os conoceis ya todos para ad-jectivaros de esa forma?

¡Dios me libre siquiera de pensar, que pudieran resultar ciertos tales insultos!

Pero ante todo no puedo menos de exclamar: ¡Inmortal don Quijote, desfacedor de entuertos, aquí te esperamos para que nos libres de malandrines!

Según el conjunto de noticias publicadas por todos los periódicos, los hechos acaecidos en Sevilla con motivo del nombramiento de interventores para las mesas electorales, no pueden ser más desastrosos.

Un Diputado á Cortes y un señor Alcalde que en plena sesión se apostrofan y amenazan de obra, Candidato á la Carcel, escándalo formidable con intervención del Gobernador.

¡Jesús y que calor! Si el ardor bélico que derrochan en sesiones Municipales y del Congreso defendiendo sus actas los atropellados y atropelladores, cuán benéfico sería para la nación.

Porque según la ley Municipal vigente, la corporación ha de constituirse por 23 concejales, y ahora solo se compondrá de 22, como son, 12 concejales que continuarán de los existentes y 10 que han sido electos.

Está visto que cada un día enredamos más la madeja.

## De Elecciones

Ya se hicieron por fin las elecciones de Concejales, en que los pueblos por su propio derecho y haciendo uso del sufragio universal, nombran sus representantes, es decir, que no son los pueblos los que llevan al concejo á ciertas personas, si no la voluntad caciquil más perniciosa en la moral que la peste bubónica en la materia.